

Literacidades *jñatrjo/jñatjo*. Historia y aportes de la agrupación Escritores Mazahuas¹

[ELEAZAR VALLE PINEDA]

Centro de Estudios Antropológicos. El Colegio de Michoacán A.C.
eleazarvallepineda@gmail.com

Resumen

Este texto tiene como objetivo principal historizar el trabajo que la agrupación Escritores Mazahuas realiza desde 2017, en el noroeste del Estado de México. Escritores Mazahuas es un colectivo autogestivo, no gubernamental e independiente formado por personas de origen mazahua; pueblo indígena ubicado geográficamente en el centro de México. La agrupación está dedicada a producir, promover y difundir trabajo literario y académico elaborado en lengua *jñatrjo/jñatjo* (la lengua mazahua) y en español. Hasta la fecha, Escritores Mazahuas es el único colectivo artístico literario formado por mazahuas; quienes, a pesar de ser uno de los pueblos indígenas más numerosos de México no tienen una tradición literaria, ni de escritura de su lengua. Por ello, el trabajo de la agrupación es fundamental para la comprensión de procesos sociales y políticos emergentes (como la reivindicación de la cultura) que rodean la lectoescritura de la lengua *jñatrjo/jñatjo*. Dicho lo anterior, se indica que el trabajo colectivo de Escritores Mazahuas ha dado como resultado 9 números de la revista digital *Jñatrjo*, con más de 200 colaboraciones publicadas en diferentes formatos (artículos de investigación, entrevistas, poemas, cuentos, historia oral, relatos míticos, fotografías, recetas culinarias, rezos y cantos). Asimismo, los miembros del colectivo han publicado las antologías poéticas: *Zojña jñatjo* (Poesía mazahua) y *Nzhobú k'a xoñijomú: yo d'adyo jñaa jñatrjo* (Regresar a la tierra: novísimas voces *jñatrjo*). Por lo anterior, se argumenta que el conjunto de textos, imágenes, así como la distribución, difusión, recepción y consumo de estos materiales son parte del proceso de formación de una literacidad *jñatrjo/jñatjo*. En esta literacidad subyacen saberes y prácticas traslapadas



¹ Artículo recibido: 20 de marzo de 2024. Artículo aceptado: 18 de octubre de 2024.

con objetivos, usos sociales y políticos asociados a la lectoescritura del mazahua; así como descripciones de la contemporaneidad y vigorosidad de esta cultura nativa que contribuyen a desmontar y reescribir los imaginarios y narrativas coloniales y racistas que prevalecen sobre este pueblo.

Palabras clave: Escritores indígenas; literacidad, lengua jñatrjo/jñatjo; imaginación

***Jñatrjo/jñatjo* literacities. History and contributions of the Escritores Mazahuas group**

Abstract

The main objective of this text is to historicize the work that the group Escritores Mazahuas has been doing since 2017, in the northwest of the State of Mexico. Escritores Mazahuas is a self-managed, non-governmental and independent collective formed by people of Mazahua origin; an indigenous people geographically located in central Mexico. The group is dedicated to producing, promoting and disseminating literacities and academic work in *Jñatrjo/Jñatjo* (the Mazahua language) and Spanish. To date, Escritores Mazahuas is the only literary artistic collective formed by Mazahuas, who, despite being one of the most numerous indigenous peoples in Mexico, have no literary or writing tradition in their language. Therefore, the work of the group is fundamental for the understanding of emerging social and political processes (such as the revindication of culture) surrounding the literacities of the *Jñatrjo/Jñatjo* language. That said, the collective work of Escritores Mazahua has resulted in 9 issues of the digital magazine *Jñatrjo*, with more than 200 collaborations published in different formats (research articles, interviews, poems, stories, oral history, mythical stories, photographs, culinary recipes, prayers and songs). Likewise, the members of the collective have published the poetic anthologies: *Zojña jñatjo* (Mazahua Poetry) and *Nzhobú k'a xoñijomú: yo d'adyo jña jñatrjo* (Returning to the Land: Newest *Jñatrjo* Voices). Therefore, it is argued that the set of texts, images, as well as the distribution, dissemination, reception and consumption of these materials are part of the process of formation of a *jñatrjo/jñatjo* literacities. Underlying this literacities are knowledge and practices that overlap with objectives, social and political uses associated with Mazahua literacities, as well as descriptions of the contemporaneity and vigor of this native culture that contribute to dismantle and rewrite the colonial and racist imaginaries and narratives that prevail over this people.

Keywords: Indigenous writers: literacities; jñatrjo language; imagination

Letramento *jñatrjo/jñatjo*. História e contribuições da associação de Escritores Mazahuas

Resumo

O principal objetivo deste texto é historicizar o trabalho que o grupo Escritores Mazahuas vem realizando desde 2017 no noroeste do Estado do México, México. Escritores Mazahuas é um coletivo autogestivo, não governamental e independente formado por pessoas de origem Mazahua; um povo indígena localizado geograficamente na região central do México. O grupo dedica-se a produzir, promover e disseminar trabalhos literários e acadêmicos produzidos em *Jñatrjo/Jñatjo* (o idioma Mazahua) e espanhol. Até o momento, Escritores Mazahuas é o único coletivo artístico literário formado por Mazahuas que, apesar de ser um dos povos indígenas mais numerosos no México, não tem tradição literária ou de escrita em sua língua. Por esse motivo, o

trabalho do grupo é fundamental para a compreensão dos processos sociais e políticos emergentes (como a reivindicação da cultura) que envolvem a leitura e a escrita do idioma *jñatrjo/jñatjo*. Dito isso, o trabalho coletivo do Escritores Mazahua resultou em nove edições da revista digital *Jñatrjo*, com mais de duzentas contribuições publicadas em diferentes formatos (artigos de pesquisa, entrevistas, poemas, histórias, história oral, contos míticos, fotografias, receitas culinárias, orações e canções). Os membros do coletivo também publicaram as antologias de poesia *Zojña jñatjo* (Poesia Mazahua) e *Nzhobú k'a xoñijomú: yo d'adyo jñaa jñatrjo* (Retornando à terra: as mais novas vozes *jñatrjo*). Portanto, argumenta-se que o conjunto de textos, imagens, bem como a distribuição, disseminação, recepção e consumo desses materiais fazem parte do processo de formação de um letramento *jñatrjo/jñatjo*. Subjacentes a este letramento aparecem conhecimentos e práticas que se sobrepõem a objetivos, usos sociais e políticos associados ao letramento Mazahua, bem como às descrições da contemporaneidade e o vigor desta cultura nativa que contribuem para desmontar e reescrever os imaginários e narrativas coloniais e racistas que prevalecem sobre este povo.

Palavras-chave: Escritores indígenas; letramento, língua *jñatrjo*; imaginação

Introducción

El objetivo principal de este texto es historizar el trabajo de la agrupación Escritores Mazahuas y posteriormente discutir por qué su trabajo es crucial para asir la formación de un proceso de literacidad entre los mazahuas. Empero, antes de ahondar en ello, se muestran algunos datos generales sobre este pueblo indígena.

Los mazahuas son un pueblo indígena ubicado geográficamente en mayor proporción al noroeste del Estado de México y en menor proporción al oriente del Estado de Michoacán, provincias situadas en el centro de México. El nombre *mazahua* es un exónimo de origen náhuatl que tiene diferentes interpretaciones como: “el pueblo del venado”, “cazadores de venado”, o “los que hablan como venado”. Por otro lado, algunas agrupaciones políticas han defendido que la palabra *jñatrjo* es el autónimo más preciso para nombrar al pueblo, y se traduce como: “los que hablan la lengua”, o “los que solo hablan la lengua” (Celote Preciado 2000).

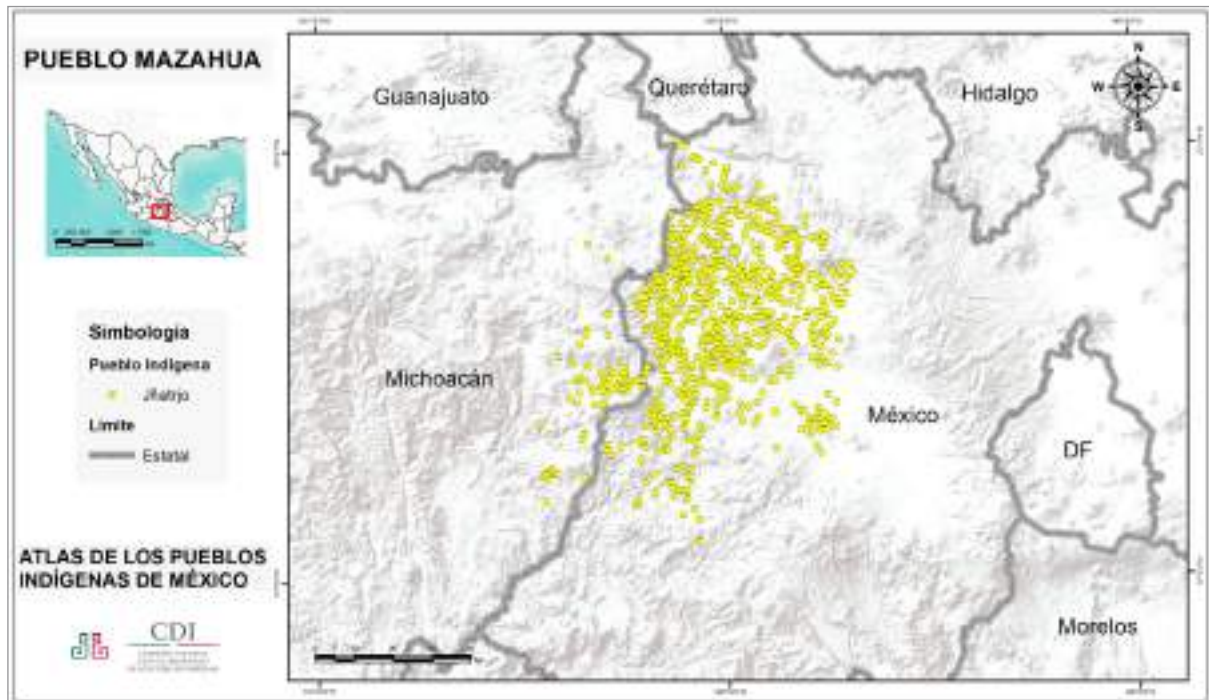


Figura 1. Mapa pueblo mazahua. Atlas de los pueblos indígenas de México. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2020.

Por el lado de su cultura y prácticas tradicionales, como la gran mayoría de los pueblos indígenas de México, la cosmología mazahua no se puede comprender sin atender a la relación intrínseca que han establecido con los recursos naturales que les rodean (flora, fauna y cosmos) y con el trabajo agrícola emanado de la siembra del maíz. Asimismo, del lado ritual religioso muchas de sus prácticas están mezcladas con elementos del cristianismo católico.

Con respecto a sus singularidades culturales, se destaca su lengua, la cual tiene dos variantes: la del oriente o *jñatrjo*² y la de occidente o *jñatjo*.³ Esta lengua pertenece a la familia lingüística otomangue y a la rama otopame (Hernández-Green 2013). En relación a la vitalidad de su lengua, según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2022) actualmente existen alrededor de 132 mil 710 personas hablantes del *jñatrjo* o *jñatjo*, todas ubicadas mayormente en diferentes localidades señaladas en el mapa 1 con puntos verdes; además de una porción considerable de hablantes afincados en espacios urbanos de las ciudades de México, Toluca, Querétaro y algunas ciudades en Estados Unidos.

Otra singularidad de los mazahuas es su ajuar tradicional, destacándose el femenino, éste se compone de: “faldas y vestidos que utilizan colores brillantes y poseen varias enaguas superpuestas de tela satín. La blusa también es de satín y se confecciona a base de alforzas verticales con cuello cerrado” (Castillero Vera 2018: 14-15). Con sus

² Con presencia en los municipios mexiquenses de Almoloya de Juárez, San José del Rincón, Atlacomulco, Donato Guerra, El Oro, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Jiquipilco, Jocotitlán, Morelos, San Felipe del Progreso, Valle de Bravo, Villa de Allende y Villa Victoria; y los municipios michoacanos de Angangueo, Ocampo, Susupuato y Zitácuaro.

³ Con presencia en los municipios mexiquenses de Atlacomulco, Temascalcingo, Villa de Allende, Villa Victoria y el municipio michoacano de Zitácuaro.

variaciones, en general el ajuar mazahua suele ser bastante colorido y visualmente llamativo. De hecho, debido a que la actriz María Elena Velasco utilizó estas prendas en la construcción de su personaje La India María, los mazahuas son ampliamente conocidos en México. Sin embargo, este personaje más que apoyar en la visibilización digna de las mazahuas, ha fomentado la creación de un imaginario y un estereotipo racista de la mujer, y en general, de la cultura mazahua (Castro Ricalde 2011), debido a que el personaje representa a las mazahuas como ignorantes, bufonas, inocentes y necias.

En la contemporaneidad la cultura mazahua sigue teniendo vigencia, obviamente también ha sufrido cambios por el paso del tiempo y por el contacto con la cultura nacional y occidental no indígena. Estos contactos se han dado, principalmente, a través de los procesos de migración del campo a la Ciudad de México; fenómeno que comenzó masivamente en los años treinta del siglo pasado (Oehmichen 2005) y que incentivó el desplazamiento de la lengua nativa, la transformación y el abandono de algunas de sus prácticas tradicionales.

Pese al desplazamiento lingüístico, hoy día todavía existe un número significativo de hablantes del *jñatrjo/jñatrjo*. Sin embargo, haciendo una comparación entre la cantidad de hablantes con el número de personas que poseen habilidades de lectoescritura de su lengua; el número de personas con esta habilidad es mínima.⁴ Esto se debe a varios factores, entre los que destacan: la no enseñanza de la lengua nativa durante varias décadas en escuelas de la región mazahua; la estigmatización y el racismo generalizado hacia el hablante de alguna lengua indígena en México; la falta de materiales didácticos para la enseñanza de la lengua; la ausencia de un sistema de escritura estandarizado y funcional del *jñatrjo/jñatjo*, así como la dificultad para representar gráficamente ciertas vocales y sonidos; y la academización de la lectoescritura del mazahua. En este sentido, pese a que el *jñatrjo/jñatjo* se escribe desde 1637 (León Cuervo 2018: 2), esta lengua no tiene una tradición de literacidad porque no está anclada a prácticas culturales, sociales y políticas asociadas a las actividades de lectoescritura, ni está presente en la interacción cotidiana (Barton y Hamilton 2004). Así, la ausencia de una tradición de lectoescritura nativa ha generado la proliferación de argumentos etnográficos que apuntan que, en general los mazahuas han conservado gran parte de sus conocimientos solo por la tradición oral (p.e. Figueroa 2019).

En contrasentido, este escrito sostiene que la mínima tradición de literacidad de la lengua *jñatrjo/jñatjo* no es un asunto ontológico que constituya la identidad mazahua (como lo muestran sus significativos incrementos actuales), sino se debe a relaciones de poder que fueron consolidando un imaginario del mazahua como ignorante y a su lengua como ágrafa. Así pues, en este contexto se entiende por literacidad aquellas prácticas culturales, sociales y políticas de carácter histórico asociadas al ejercicio de leer y escribir una lengua y a los usos que tiene en un contexto específico, es decir, las prácticas sociales, en tiempos y lugares determinados, que devienen de lo letrado (Zavala 2004; Gamboa Suárez, Muñoz García y Vargas Minorta 2016).

En el caso mazahua, los usos sociales de la lectoescritura de la lengua *jñatrjo/jñatrjo*, fuera de los nichos académicos, se ha incrementado en los últimos años, sobre todo en relación a fines políticos e identitarios asociados a la reivindicación étnica. Entre

⁴ Actualmente no se tiene la cifra exacta, debido a que los censos en México omiten las preguntas sobre la lectoescritura de lenguas nativas.

otros factores, estos incrementos se derivan de la creación de escuelas indígenas y bilingües de educación básica en los estados de México y de Michoacán, así como a la apertura de diferentes programas de licenciatura (pregrado), y de posgrado, dirigidos a la enseñanza, aprendizaje e investigación de las lenguas indígenas en México. Desde estas instituciones, estudiantes y profesores están produciendo insumos pedagógicos y académicos que hacen crecer la literacidad dentro de la cultura mazahua.

De hecho, colateralmente, derivado de la promoción escolar de la lengua, se están generando proyectos independientes que incentivan el crecimiento de la lectoescritura del *jñatrjo/jñatjo* en plataformas como Facebook, YouTube y WhatsApp; promoviendo socializaciones cortas en memes, vocabulario, frases hechas, cuentos, infografías y otros materiales didácticos. Sin embargo, las desventajas de estos proyectos es que los usuarios que interactúan en estos sitios casi siempre son los mismos, y muchos de los materiales que circulan carecen de una revisión cuidada.⁵ Pero, aun con sus deficiencias, estos esfuerzos independientes representan importantes avances autogestivos que están motivando la lectoescritura del *jñatrjo/jñatjo*, sacándola de las instituciones, de la academia y de lo escolar.

Lo anterior no implica que los espacios digitales e independientes estén desvinculados de las instituciones y lo escolar, a menudo hay relaciones mutuas.⁶ En este contexto instituciones como el Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México (CEDIPIEM), la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), también han generado materiales bilingües para la promoción de los Derechos Humanos y Derechos Lingüísticos; con los que buscan promover prácticas de lectoescritura en las diferentes lenguas nativas. Asimismo, algunos académicos y literatos como: Mildred Kimele, Esteban Bartolomé Segundo Romero, Rufino Benítez, Antolín Celote, Michael Knapp, Fausto Guadarrama, Julio Garduño Cervantes, Francisco Antonio León Cuervo, entre otros, han producido varios diccionarios, investigaciones lingüísticas, poemarios y novelas que incentivan la lectoescritura del *jñatrjo/jñatrjo*.⁷ No obstante, la mayoría de estos trabajos están focalizados en nichos académicos, escolares, políticos, institucionales y gremiales, por lo que su publicación no tiene efectos en desarrollar prácticas de lectoescritura fuera de esos nichos.

Ahora, desde la perspectiva de este texto, el proyecto independiente y de mayor trascendencia en torno a la promoción de la lectoescritura del *jñatrjo/jñatjo*, es el que encabeza la agrupación Escritores Mazahuas desde 2017. La agrupación se irgue como

⁵ Dos de los sitios en Facebook con mayor flujo de información son: Mazahua Bilingüe Jñatrjo español y Mi Universo Mazahua.

⁶ Por ejemplo, el colectivo FANTRE conformado por dos estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de México y uno de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), diseñaron y crearon independientemente una aplicación MazahuaApp. Esta aplicación busca ser una herramienta para la enseñanza de la lengua de los mazahuas a través del smarthphone (Cruz Figueroa y Mateo Cruz 2020). Sin embargo, su uso está limitado por una conexión a internet, lo cual representa una limitante para personas que no tienen acceso a internet y/o no poseen un smartphome.

⁷ Algunas obras referenciales son: Vocabulario Mazahua (Kimele 1975), Diccionario mazahua-español (Segundo Romero 1996), El Vocabulario práctico bilingüe: español-mazahua (Benítez 2016), La lengua mazahua, historia y situación actual (Celote 2006), Fonología segmental y léxica del mazahua (Knapp 2008), Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua. Estudio filológico y edición interlineal del texto bilingüe de Nájera Yangua (Knapp 2013) *Nu Pama Pama nzhogú* (León Cuervo 2019), ¡Soy mazahua! (Garduño Cervantes 1982).

un colectivo autogestivo, no gubernamental y sin fines de lucro, formado por hombres y mujeres de origen mazahua, dedicados a producir, promover y difundir trabajo literario, académico y textos informativos elaborados de manera bilingüe. La mayoría de sus integrantes son originarios de diferentes localidades del noroeste del Estado de México y del occidente de Michoacán. Por ello, la agrupación actualmente tiene como sede de sus reuniones de trabajo el municipio mexiquense de San Felipe del Progreso (lugar intermedio entre ambos estados).

El trabajo de la agrupación compone un archivo de más de 200 materiales (artículos de investigación, entrevistas, poemas, cuentos, historia oral, traducciones, relatos míticos, fotografías, recetas culinarias, rezos y cantos) publicados en los 9 números de la revista digital, y de acceso gratuito: *Jñatrjo* — antes llamada *Nu Jñiñi Jñatjo*. Además, los miembros de la agrupación colectivamente han publicado las antologías poéticas: *Zojña jñatjo* (Poesía mazahua) y *Nzhobú k'a xoñijomú: yo d'adyo jñaa jñatrjo* (Regresar a la tierra: novísimas voces *jñatrjo*). Asimismo, al trabajo colectivo se le suma la obra individual de los miembros de la agrupación, cuyos textos han sido publicados por sellos editoriales y revistas de renombre; destacándose el trabajo de Francisco Antonio León Cuervo, actual presidente de la agrupación, laureado con el Premio de Literaturas Indígenas de América (2018) que otorga la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, por su noveleta histórica *Nu pama pama nzhogú* (El eterno retorno).

Por lo reseñado hasta aquí, se subraya que este texto presenta un paseo por la historia de la agrupación Escritores Mazahuas, destacando su relevancia como el primer colectivo artístico literario de origen mazahua. Además, se argumenta que el conjunto de textos producidos y difundidos desde el trabajo de la agrupación está abonando a la formación de una naciente literacidad *jñatrjo/jñatjo*, la cual alude a un conjunto de saberes, prácticas sociales, culturales y políticas asociadas con la lectoescritura de la lengua de los mazahuas en espacios no exclusivamente académicos, escolares e institucionales. Consustancialmente, esta naciente literacidad, al describir la contemporaneidad de la cultura desde voces nativas, contribuye a desmontar y reescribir los imaginarios y narrativas coloniales y racistas creados alrededor de los mazahuas.

Para cerrar esta introducción señalo la manera en la que está organizado el escrito. Primero, comienzo con la composición del apartado histórico-etnográfico, basado en información recabada en interacciones y entrevistas realizadas a los miembros de la agrupación. Segundo, continúo con la revisión breve de tres conceptos claves: literacidad, literacidad indígena, imaginarios e imaginación. Por último, presento un análisis general de lo que llamo literacidad *jñatrjo/jñatjo*, sustentado en la información histórica y etnográfica presentada en la primera sección, así como en la revisión de algunos materiales publicados en la revista digital *Jñatrjo*.

Quiénes son y qué hacen los escritores mazahuas

La primera pregunta que me surgió después de haber escuchado el nombre de Escritores Mazahuas fue: ¿quiénes son y qué hacen? Personalmente conocí a la agrupación por la invitación a una de sus reuniones, de su actual presidente, el escritor, docente, poeta y novelista: Francisco Antonio León Cuervo.

Como parte de mi investigación doctoral,⁸ en septiembre de 2020 entrevisté a Francisco

⁸ En mi investigación analizo las influencias y los efectos en materia de representación *jñatrjo* por parte

Antonio vía telefónica, en la conversación él me habló de su labor en Escritores Mazahuas. Un mes después acudí a la reunión a la que fui invitado, misma que se llevó a cabo en el comedor Casa Blanca, ubicado en la cabecera municipal de San Felipe del Progreso, Estado de México. A esta reunión acudieron: Francisco Antonio, Germán Segundo, Flor Deyanira, Rufino Benítez, Juan Ancelmo González, Susana Bautista y Francisca Samano, miembros del grupo.

En la reunión pude observar cómo trabajan los Escritores Mazahuas. La dinámica era más o menos la siguiente: alguien propone una temática a discutir o analizar, quien lo hace realiza una disertación del tema y luego se genera un diálogo y se debate en conjunto para escuchar los aportes y críticas de las y los otros miembros. Por ejemplo, en esa primera reunión se propuso traducir la palabra *sombrero*, hilada a una frase; los y las integrantes dan su opinión sobre cómo ellos traducen y escriben dicha palabra de acuerdo con la variante lingüística que manejan. De esta manera, se busca llegar a acuerdos para traducir y escribir un texto, para que éste sea lo más inteligible posible en todas las variantes y subvariantes del *jñatrjo/jñatjo*. Pero por lo que pude observar, no siempre se concretan los acuerdos. Así pues, esta dinámica da muestra de la complejidad de su trabajo.



Figura 2. Reunión de trabajo en el Comedor Casa Blanca. Fotografía del autor.

En esa primera reunión Francisco Antonio me presentó con los demás compañeros y al final de la reunión se me hizo la invitación a seguir acudiendo, lo cual yo acepté. Tiempo después, en una tercera reunión, les pregunté si ya se había escrito la historia de la agrupación y me respondieron que no, pero que tenía carta abierta para hacerlo. No obstante, mi interés por escribir la historia de Escritores Mazahuas desató internamente una conversación sobre cuáles eran los objetivos y los orígenes del grupo. Por inaudito que parezca, hasta ese momento nadie había reparado en delimitar cuáles eran los objetivos, ni se tenían fechas claras de algunos eventos. Así pues, en un

de egresados de la Universidad Intercultural del Estado de México, México. Francisco es solo uno de los varios intelectuales y creadores de origen *jñatrjo* con los que he venido trabajando.

trabajo colaborativo, entre todos y todas comenzamos a generar y a organizar parte de la información que contiene este texto.

Los orígenes

Escritores Mazahuas surge no oficialmente en 2017. Sin embargo, como idea se comienza a gestar en 2014, cuando el intelectual mazahua Esteban Bartolomé Segundo Romero⁹ convocó a diferentes escritores indígenas para formar a un grupo al que tentativamente llamarían: Escritores en Lenguas Indígenas del Estado de México (ELIEM). Este proyecto tenía el interés de consolidarse como una asociación civil que agruparía a escritores indígenas de los cinco grupos originarios que oficialmente reconoce el gobierno del Estado de México: nahuas, otomíes, mazahuas, matlatzincas y tlahuicas. La intención era que la asociación civil gestionara recursos económicos para la producción de literatura en las diferentes lenguas nativas. Al respecto Esteban Bartolomé Segundo menciona lo siguiente:

La organización (ELIEM) tenía como objetivo consolidarse como asociación civil para fomentar el uso de la lengua mazahua, escribirla y no dejarla perder (Conversación personal, junio 2021).

En principio, el ELIEM se formó por docentes y directivos de origen indígena adscritos, la mayoría, a la Subdirección de Educación Indígena del gobierno del Estado de México, entre los que destacan: Fausto Guadarrama, Bonifacia Cid, Esteban Bartolomé Segundo y Juan Ancelmo González (mazahuas); la maestra Elpidia Reynoso (tlahuica), el escritor Crispín Amador Ramírez (náhuatl) y la docente de la Universidad Intercultural del Estado de México Petra Benítez Navarrete (otomí). Años más tarde, en 2016, se sumaron al proyecto Germán Segundo Cárdenas y Francisco Antonio León Cuervo (mazahuas del Estado de México) y Rufino Benítez, Felisa Benítez, María Benítez y Betuel Medina Vega (mazahuas de Michoacán). De esta manera, por los nexos de los integrantes con organismos estatales, se esperaba, que el ELIEM tuviera el apoyo de las instituciones estatales encargadas de los asuntos indígenas y culturales para erigirse como asociación civil, lo cual no sucedió.

Aún sin consolidarse como asociación civil, entre 2014 y 2017 los integrantes del ELIEM colaboraron con el CEDIPIEM, con la Oficina Estatal de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y con la Secretaría de Culturas Populares del Estado de México. En este contexto, en 2016 los miembros del ELIEM participaron en un curso de formación de técnica teatral y expresión oral impartido por el actor Gabriel Soriano Soto. Este curso se realizaba los días sábados en el Centro Regional de Cultura de la ciudad de Toluca, y tuvo una duración de seis meses; su objetivo era mejorar las habilidades histriónicas de los asistentes, debido a que la mayoría de ellos eran docentes, promotores y gestores culturales con poca experiencia en la expresión oral a nivel de escenario. Empero, el curso no convenció a la mayoría de los participantes, porque ellos estaban más interesados en la creación literaria y no en la expresión teatral.

⁹ Docente y antropólogo mazahua, originario de San Pedro Potla, Temascalcingo, Estado de México. Algunos de sus trabajos han sido publicados por el Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México, como El cruce de los caminos. Etnografía mazahua, México, 2014.

Asimismo, en el mismo 2016, las autoridades del CEDIPIEM, invitaron a Esteban Bartolomé a producir una antología poética en las diferentes lenguas indígenas. Esta propuesta generó bastante expectativa entre los miembros del ELIEM, para lo cual se acordó publicar poemas que ya se tenían escritos. Empero, el furor de la publicación también desató una conversación sobre los derechos patrimoniales de los poemas. En esa situación, los miembros del ELIEM se percataron que publicar su trabajo en la antología implicaba ceder los derechos de sus poemas al organismo estatal para próximas ediciones. Así pues, colectivamente optaron por registrar los poemas que incluirían en la antología para evitar ceder los derechos patrimoniales de su obra, pero esta decisión no fue bien acogida por las autoridades del CEDIPIEM, por lo cual al final decidieron no publicar la antología.

Meses después de lo ocurrido por la antología, en 2017 se retomó el curso de expresión oral y teatral. Para este año en el ELIEM ya solo quedaban los mazahuas: Esteban Bartolomé Segundo Romero, Felisa Benítez, María Benítez, Bonifacia Cid, Betuel Medina, Juan Anselmo González, Fausto Guadarrama, Germán Segundo Cárdenas y Francisco Antonio León Cuervo. En esta coyuntura, entre todos y todas, el 25 de febrero de 2017, no oficialmente, se creó la agrupación Escritores Mazahuas, eligiendo a Esteban Bartolomé Segundo Romero como el primer presidente.

Meses después, en mayo de 2017 los miembros de Escritores Mazahuas comenzaron a subir a internet algunos de sus poemas, y otros trabajos enfocados en la lengua, — por ejemplo, el diccionario mazahua-español escrito por Esteban Bartolomé. La idea de subir a internet los textos era tenerlos disponibles para la consulta de cualquier interesado; los materiales, además, iban acompañados por alguna fotografía que expresara algún símbolo mazahua. Así, cada semana se publicaba un poema distinto. Para compartir los materiales, se creó la página de Facebook Escritores Mazahuas, el 11 de mayo de 2017.

Así pues, en términos fácticos, con la creación de la página de Facebook en mayo de 2017 se oficializa la creación de la agrupación Escritores Mazahuas.

Cabe destacar que en esta primera generación de Escritores Mazahuas todos tenían alguna experiencia en la escritura poética y en la escritura de historia oral, pero ninguno tenía formación técnica literaria, por lo que sus creaciones eran escritas en formato libre. Asimismo, en esa primera generación todos los integrantes rebasaban los cuarenta años, exceptuando a un par [Francisco Antonio León Cuervo y Germán Segundo Cárdenas]. Esta condición fue determinante en la futura ruptura: ya que los miembros de mayor edad estaban acostumbrados a solicitar recursos a las instancias públicas, sin profesionalizar su trabajo literario, por ello, pugnaban por consolidar la asociación civil para desde allí cabildear apoyos económicos por parte del gobierno estatal. En cambio, los dos miembros más jóvenes buscaban profesionalizarse literariamente y visibilizarse como colectivo antes de solicitar recursos. De esta manera, los miembros más jóvenes impulsaron la creación de la página de Facebook Escritores Mazahuas y la idea de publicar la revista digital *Jñatrjo*.

Los primeros años de Escritores Mazahuas

El 31 de mayo de 2017 desde la página de Facebook se comenzaron a compartir algunos poemas y otros trabajos enfocados en la lengua *jñatrjo/jñatjo*. La idea de subir a internet estos textos y poemas, mismos que iban acompañados por alguna fotografía, implicaba subsanar la ausencia de materiales escritos en lengua *jñatrjo/jñatjo* en

internet. Esta decisión se tomó sustentada en sus experiencias laborales; ya que varios de los integrantes de la agrupación son docentes y sabían de la carencia de materiales. La primera poesía que se publicó fue Yo Te´e paa na je´e (Migrantes) de Esteban Bartolomé Segundo Romero.



Figura 3. Publicación de la página de Facebook de Escritores Mazahuas del 31 de marzo de 2017.

De esta manera, con la publicación periódica de los poemas en la página de Facebook, aunado a los vínculos institucionales y políticos del entonces presidente de la agrupación, Esteban Bartolomé, el colectivo fue ganando visibilidad pública. Esto se tradujo en invitaciones para participar en diferentes recitales de poesía, en museos y escuelas de la región. No obstante, conforme iban ocurriendo las invitaciones a los recitales los poemas que se leían, se repetían, debido a que la mayoría de los miembros tenían muy poca producción.

Así, con las invitaciones, surge la necesidad de producir más materiales. Paralelamente a esta necesidad, emerge una disputa que a la fecha continúa, sobre el sistema de escritura del *jñatrjo/jñatjo*.

Las disputas por las formas de escribir y la ruptura de Escritores Mazahuas

Desde su fundación no oficial, en febrero de 2017, los miembros de Escritores Mazahuas habían acordado escribir la lengua bajo las normas de un acuerdo aprobado en el año 2015,¹⁰ dicha norma es resultado de una convocatoria pública que Rufino Benítez (miembro de Escritores Mazahuas) lanzó en 2011 a diversas instituciones e intelectuales de origen mazahua. Esta reunión tenía la intención de reformar las grafías de la escritura de la lengua y renovar la Norma de Escritura de la Lengua Mazahua de 1989¹¹, debido a que ya no eran funcionales para las herramientas tecnológicas y

¹⁰ En 2015 el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) convocó a distintas instituciones e intelectuales a reuniones para el estudio y análisis de este acuerdo, los resultados dieron el sistema de escritura de 2015. En esos años Antolín Celote, de origen mazahua, era subdirector del instituto.

¹¹ Los acuerdos de 1989 fueron aprobados por el Colegio de Lenguas y Literatura Indígena del Instituto

necesidades del siglo XXI. Como respuesta a la propuesta de Rufino Benítez el INALI realizó 9 reuniones entre 2012 y 2015 para generar nuevos acuerdos de escritura. Esos acuerdos son conocidos como los del 2015.

En esas reuniones los asistentes (intelectuales, docentes y directores de organismos estatales de educación indígena) optaron por darle continuidad a la norma de 1989, sin considerar a fondo la practicidad en la producción escrita de manera digital, ni las necesidades pedagógicas de la época. Por lo tanto, en lugar de homologar las reglas de escritura, la reunión dio como resultado la creación de un nuevo sistema de escritura, denominado “Acuerdos de 2015”.

Estas disputas políticas que subyacen a los acuerdos por las formas de escribir la lengua *jñatrjo/jñatjo*, desvelan las relaciones de poder traslapadas a la escritura de una lengua indígena. Sin embargo, aun sin un acuerdo unánime, hasta esos momentos ello no significaba un problema que no se pudiera sortear, sobre todo, porque lo que se escribía en la lengua de los mazahuas regularmente eran textos cortos y manuscritos. La variedad de sistemas de escritura se vuelve un problema hasta que alguien — en este caso el escritor Francisco Antonio León Cuervo — emprendió la tarea de escribir digitalmente un texto más largo. Según narra Francisco Antonio cuando comienza a escribir digitalmente su noveleta *Nu pama pama nzhogú*, los sistemas de escritura de 1989 fueron inútiles porque su texto rebasaba las 20 mil palabras. El problema ocurrió porque el sistema de escritura de 1989 utilizaba símbolos como diagonales y subrayados en las vocales, estos símbolos eran detectados por Word como errores, lo cual no le permitía avanzar. Es por ello que Francisco optó por proponer un nuevo sistema de escritura, el cual sustituía las vocales subrayadas y la diagonal intermedia por acentos y diéresis¹² (León Cuervo 2018). Empero, a pesar de su practicidad para escribir digitalmente la lengua, su uso no fue bien acogido por los dirigentes de las instituciones de educación indígena en el Estado de México. Por eso al enterarse, los dirigentes gubernamentales le llamaron la atención a Esteban Bartolomé Segundo — en esa época presidente de la agrupación — “invitándolo” a no permitir el uso de este nuevo sistema de escritura. Al respecto, Francisco Antonio comenta lo siguiente:

Entre febrero y mayo de 2018 alguien filtró al Departamento de Educación Indígena del Estado de México la noticia de que desde Escritores Mazahuas estábamos promoviendo, creando y compartiendo publicaciones en lengua *jñatrjo* utilizando un sistema que no respetaba los acuerdos de 1989 ni de 2015. Para estas fechas ya se estaba planteando la publicación del primer número de la revista *Nu Jñiñi Jñatjo*, con varios artículos de diferentes personas, la mayoría escritos bajo diferentes sistemas de escritura. En ese primer número de la revista se abre con la propuesta del sistema de escritura de Escritores Mazahuas que tentativamente se utilizaría para los números subsecuentes. Eso pues no gustó a los encargados del Departamento, por lo que hablaron con el maestro Esteban para invitarlo a escribir la revista

Michoacano de Cultura, el Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA) del Estado de México, la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), El Consejo Supremo Mazahua y la Facultad de Antropología de la UAEM (Benítez 2016). La intención de los acuerdos del 1989 era unificar la forma de escritura *jñatrjo*.

¹² Esta propuesta de sistema de escritura está publicada en el número 1 de la revista *Nu Jñiñi Jñatjo* (2018).

utilizando su norma, en esos momentos el maestro defendió la propuesta, pero después tuvo que ceder a la presión, porque él tiene muchos vínculos con esas instituciones. Ya después él y otros compañeros abandonaron la agrupación porque estaban en desacuerdo con la propuesta del sistema de escritura (Conversación personal, febrero 2021).

Luego de estas reprimendas algunos de los miembros de la primera generación de Escritores Mazahuas se negaron a seguir escribiendo, a participar en la revista y a continuar en el grupo si no se utilizaban las normas de escritura de 1989 o de 2015. Así fue como en 2018 se dio la ruptura entre la primera generación de Escritores Mazahuas, encabezados por Esteban Bartolomé Segundo y los actuales miembros.

El éxito de la revista *Jñatjjo* y la consolidación de Escritores Mazahuas

En junio de 2018 se publica el primer número de la revista digital *Nu Jñiñi Jñatjjo* [El pueblo mazahua], un *magazine* bilingüe dedicado a publicar diferentes materiales escritos y visuales, los cuales son de autoría de miembros de la agrupación y actores mazahuas y no mazahuas ajenos al colectivo. A la fecha la revista ha publicado, en sus 9 números, más de 200 colaboraciones en formatos escritos y visuales. De acuerdo con los miembros de Escritores Mazahuas, el objetivo central de la revista es compartir los contenidos y las historias narradas desde los propios mazahuas.



Figura 4.
Portada del número 1 de la revista
Nu Jñiñi Jñatjjo.

Este primer número de la revista significó un éxito total, el número tuvo más de 2500 descargas en México, Estados Unidos, Latinoamérica y algunas partes de Europa. Al respecto Germán Segundo, integrante de la agrupación, menciona lo siguiente:

La revista tuvo tanto éxito que se presentó en un seminario de la Universidad de Austin, Texas; en un seminario de lenguas indígenas en Popayán, Colombia; y en el Coloquio de Otopames de la Escuela Nacional de Antropología en México (Conversación personal, febrero 2021).

Con el éxito de la revista, inmediatamente después de la publicación del número 1 se comienza a planear el 2, no obstante, en este proceso las disputas por las maneras de escribir se volvieron más evidentes. Sin embargo, la revista siguió y se sigue maquetando usando el sistema de escritura propuesto por Francisco Antonio, porque, según el mismo Francisco, editor de la revista:

No es sencillo trasladar a un formato digital una cantidad importante de texto escrito en *jñatrjo/jñatjo*, porque los símbolos que utiliza el sistema de escritura de 1989 se marcan como errores dentro de Word (Conversación personal, febrero 2021).

Así pues, reafirmada esta decisión, en noviembre de 2018 se publica el número 2, la cual vuelve a ser un éxito total. Sin embargo, en estos meses también se da una desbandada de los primeros miembros de Escritores Mazahuas. Paradójicamente, por el éxito de la revista el grupo se consolida, pero ahora con una nueva estructura.

Los cambios dentro de Escritores Mazahuas: Nuevos proyectos y objetivos

Desde 2018 la presencia de Esteban Bartolomé como presidente de Escritores Mazahuas ya era limitada y para finales de 2018 casi nula. Por ello, a finales de 2019, en una reunión presencial, los integrantes de Escritores Mazahuas consensuaron cambiar de presidente, teniendo como opciones a Germán Segundo, Juan Ancelmo y Francisco Antonio. A esa reunión asistieron la especialista en literatura indígena, Susana Bautista y la artista mazahua Flor Deyanira, mujeres que se sumaron a Escritores Mazahuas. En esta reunión se eligió como nuevo presidente a Francisco Antonio León Cuervo.

Así a finales de 2019 Francisco Antonio toma la batuta de Escritores Mazahuas, dando paso a una nueva etapa. En la etapa de 2017 a 2018 el capital político de Esteban Bartolomé le otorgó visibilidad y legitimidad a la agrupación frente a los organismos gubernamentales. En cambio, a partir de 2019 la agrupación buscaba tener una mayor autonomía, consolidar y profesionalizar el trabajo literario.

Una circunstancia clave en esta nueva etapa de la agrupación, fue que en 2018 Francisco Antonio ganó el Premio de Literaturas Indígenas de América (PLIA) que otorga la Feria Internacional del Libro de Guadalajara por su noveleta Nu Pama Pama Nzhogú. La obtención de este galardón colocó a Francisco Antonio en el mapa público, político y artístico nacional; le abrió redes y contactos con otros escritores indígenas no solo de México. Así pues, como presidente de la agrupación, Francisco Antonio movilizó todo su capital para consolidar a Escritores Mazahuas, como una organización dedicada a la escritura, promoción y difusión de la lengua *jñatrjo/jñatjo*.

Desde 2019, teniendo como presidente a Francisco Antonio, Escritores Mazahuas se

compone de los y las siguientes integrantes: Francisco Antonio, Germán Segundo, Juan Ancelmo González, Rufino Benítez, Flor Deyanira, Susana Bautista, Elvira Escamilla y Francisca Sámano. En esta nueva etapa el proyecto se concentró en profesionalizar la escritura en *jñatrjo/jñatjo* y en construir redes con otros colectivos y escritores indígenas. Para este propósito la integración a la agrupación de la crítica literaria y especialista en literaturas indígenas, Susana Bautista Cruz, fue clave. A propósito, Germán Segundo indica lo siguiente:

Con su experiencia como crítica literaria [la maestra Susana] ha venido a cimentar la poética nuestra en Escritores Mazahuas y además nos ha mostrado un panorama amplio de las literaturas de otros pueblos, y nos ha vinculado con varios organismos e instituciones que difunden el trabajo de escritores indígenas (Conversación colectiva, enero 2021).

De esta manera, la inclusión de nuevos perfiles a la agrupación, el éxito de la revista digital, así como la obtención del PLIA por parte de Francisco Antonio, fueron los factores fundamentales que consolidaron al grupo. Además, estas circunstancias han permitido pensar colectivamente los nuevos objetivos del grupo, los cuales son:

- 1) Acompañar la creación literaria de los integrantes para poder apoyar el desarrollo de su arte, ahondar en el conocimiento de las manifestaciones culturales mazahuas, costumbres, tradiciones y lengua para contribuir en el registro con veracidad; ya que mucha gente está dando clases y haciendo cosas en internet, pero no se preocupan por tener fuentes de aquello que están diciendo, se enseña la lengua, se enseña la cultura, pero se enseña mal.
- 2) Socializar la cultura del pueblo mazahua al interior y al exterior.
- 3) Promover el estudio, desarrollo y difusión de la cultura y la lengua mazahua.
- 4) Contribuir al estudio de la lengua mazahua a través de la normalización de la lengua y la creación de diccionarios y vocabulario.
- 5) Fomentar la participación de los escritores de la lengua mazahua en espacios literarios a nivel local e incursionar en la literatura en lenguas originarias. (Escritores Mazahuas. Conversación colectiva, febrero 2021).

Así pues, desde el inicio de la dirigencia de Francisco Antonio la agrupación se encuentra en un proceso de reflexividad y consolidación. Con la meta de: “Aportar un granito de arena para que la lengua mazahua no se pierda, y con ello regresarle al pueblo, un poco de lo mucho que nos ha dado” (Conversación colectiva, febrero 2021).

Literacidad, literacidad indígena, imaginarios e imaginación

Este texto no tiene como principal objetivo profundizar teóricamente en los conceptos literacidad, literacidad indígena e imaginarios. No obstante, al argumentar que el trabajo de la agrupación Escritores Mazahuas tiene un rol transversal en la formación de una literacidad *jñatrjo/jñatjo*, y en la crítica a los imaginarios y narrativas coloniales y racistas creados alrededor de los mazahuas, es importante aclarar lo que refieren estos conceptos.

Literacidad

Para Zavala (2008: 71) la “literacidad siempre implica una manera de usar la lectura y la escritura en el marco de un propósito social específico”. Es decir, implica no solo el conjunto de conocimientos y prácticas escolares relacionados con la lectoescritura, sino contempla las relaciones, utilidades y objetivos sociales imbricadas con estos conocimientos. Vista de esta manera, la literacidad hace referencia a prácticas y relaciones cotidianas que las personas entablan con las habilidades de la lectoescritura, desde llegar a una dirección desconocida siguiendo la lectura de calles o los anuncios en el transporte público, hasta preparar una receta de cocina o escribir un texto como este.

Trasladando el concepto de literacidad a un contexto de relaciones interétnicas entre indígenas y no indígenas, a estas prácticas de lectoescritura subyacen relaciones de poder y de desigualdad entre unos y otros grupos e individuos. Quien sabe leer y escribir una lengua hegemónica tiene ventajas de poder sobre quienes no. En este sentido, la literacidad “constituye una tecnología que está siempre inmersa en procesos sociales, políticos y discursivos” (Zavala *et al.*, 2004: 10), con efectos en la vida y representación de otros.

En este sentido la literacidad castellana se vincula con los procesos de colonización y racismo epistémico que diferentes pueblos indígenas vivieron, en donde se les impuso, una lengua — en el caso de los mazahuas el español — y unos conocimientos sobre esa lengua. Ello ocurrió porque como es sabido, en occidente la lengua escrita y leída tiene un mayor valor epistémico sobre las lenguas orales. Por lo tanto, en estos contextos las prácticas de lectoescritura también tienen una dimensión de tecnologías de colonización. Para Smith, (2016: 71) “la escritura se considera la marca de una civilización superior, y es así como otras sociedades son catalogadas como incapaces de pensar crítica y objetivamente”. En este sentido, las habilidades de lectoescritura son vinculadas con una manera más racional y moderna de aprehender el mundo y las realidades.

En la experiencia de los mazahuas, desde finales del siglo XIX, el gobierno mexicano comenzó con una política pública para enseñar a leer y a escribir el español a los indios, para ello se crearon varias escuelas (Escalante, 2014). Sin embargo, esta política no tenía como objetivo central la enseñanza de la lectoescritura del español, sino que los indígenas dejaran de hablar su lengua; intentando homogenizar a la población para alcanzar el desarrollo y la civilización del indio. Como efectos directos de la aplicación de esta política ocurrió una disminución del uso de la lengua *jñatrjo/jñatjo* en contextos de comunicación cotidiana; se estigmatizó a los hablantes de la lengua mazahua; se desplazó la lengua vernácula y sus variantes; y se condenó a que los hablantes nativos no tuvieran una literacidad propia y a que solo los intelectuales pudieran estudiar su lengua (Celote Preciado 2006).

La literacidad indígena y los prolegómenos de una literacidad mazahua

Retomando lo anterior, el concepto literacidad indígena se puede entender como aquellas prácticas ligadas a usos específicos, objetivos y utilidad social y política de las lenguas indígenas en sus formas escritas.

Actualmente en México existen alrededor de 68 lenguas indígenas, más sus variantes dialectales, lo que representa cuantitativamente alrededor de 7 364 645 personas de 3 años y más que hablan alguna lengua indígena. Este dato indica que alrededor del 6%

de la población total de México es hablante de alguna lengua indígena (INEGI 2022). Entre las lenguas con más hablantes destacan: el náhuatl, el maya y el tzeltal; lenguas que además de tener un número alto de hablantes, muchos de ellos, cuentan con las habilidades de lectoescritura de su lengua. Esto ha permitido a las personas utilizar estas habilidades en disputas legales, producciones creativas y modelos pedagógicos sustentados en una epistemología propia.

Ahora, volviendo al *ranking* de las lenguas nativas más habladas de México la lengua de los mazahuas se posiciona en el lugar 12 (INEGI 2022). Sin embargo, a pesar de estar entre las 12 lenguas más habladas del país, y a que se escribe desde 1637 (Knapp 2013), la lengua de los mazahuas no tiene una gran tradición de literacidad más allá de las esferas académicas y religiosas. En este contexto, el antecedente más antiguo de escritura del mazahua se remonta al trabajo de Diego de Nájera Yanguas, quien con su libro “Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua de cosas muy útiles, y provechosas para los ministros de doctrina, y para los naturales que hablan la lengua mazahua (1637)” buscaba adoctrinar y educar a los naturales. En este sentido, los prolegómenos de formación de una literacidad mazahua tenían como propósito la colonización religiosa y una educación instrumental y servil.

Muchos años más tarde, aparecen otros intentos de escribir la lengua de los mazahuas destacando los trabajos de Mildred Kiemele (1975) y Donald Steward (1954) ambos lingüistas adscritos al Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Estos escritos también buscaban como fin último, la imposición de un credo religioso a los mazahuas.

Más recientemente, para finales de los años sesenta en México, diferentes colectivos indígenas comenzaron a producir versiones escritas de sus lenguas con la finalidad de revitalizarlas, para difundir información sobre los derechos de las poblaciones indígenas y para politizar a la población. Estos colectivos, fueron, en su mayoría, integrados por docentes y promotores indígenas (Recondo 2007). En el caso mazahua, a principios de los setenta en el noroeste del Estado de México un grupo de docentes indígenas y no indígenas conformaron una organización llamada Movimiento Indígena Mazahua. El propósito central de este grupo era acceder a puestos en el gobierno, sin embargo, dentro del movimiento surgieron expresiones artísticas literarias, destacándose el trabajo poético de Julio Garduño Cervantes quien, desde su sensibilidad artística, creó, quizá, el poema más popular sobre la cultura mazahua: ¡Soy Mazahua! En aquellos años este poema tenía un uso político y de reivindicación cultural, a menudo se leía en mítines políticos, en escuelas de la región, tanto en español como en *jñatrjo/jñatjo*.

Posteriormente en los años noventa y dosmiles aparecen otros textos de corte artístico, poético y académico creados desde voces nativas. Destacándose el trabajo poético de Fausto Guadarrama; y los trabajos académicos de Esteban Bartolomé Segundo, Antolín Celote Preciado, Antonio López Marín y Rufino Benítez. Estas producciones poéticas y académicas se generaron de manera bilingüe. Sin embargo, el uso social de estos textos, la mayoría de las veces, quedó restringido a ambientes académicos, artísticos, escolares y políticos. Aún y cuando estas producciones ya son elaboradas por propios mazahuas, estos no han tenido un impacto en la población mazahua general. La principal razón, o justificante de ello, es que son pocos los mazahuas que leen y escriben su lengua.

Imaginarios e imaginación

Para Pratt (2017: 16) “la modernidad occidental desarrolló y privilegió la literatura

escrita como espacio expresivo donde cultivar y estudiar los poderes de la imaginación”. Para esta autora, el trabajo de la imaginación es un asunto crucial para el análisis de cualquier sociedad, porque es en la imaginación en donde se trazan las maneras en que las personas actúan en y sobre el mundo. De esta manera, imaginar las cosas y las realidades de una u otra forma abre la posibilidad de construir o anular nuevas realidades. En este contexto, la literatura, y en general los textos escritos, en los cuales se incluyen las etnografías y monografías, tienen un papel crucial, como una tecnología que incentiva la imaginación, que crea sujetos, ciudadanos, identidades, realidades, jerarquías e historias (Anderson 1993; Smith 2016).

Lo anterior se coloca en un lugar central para argumentar que los imaginarios y la imaginación no son elementos sociales que carezcan de importancia, sobre todo, cuando lo que se imagina o se ha imaginado refiere al presente, pasado y futuro de un grupo social históricamente vilipendiado.

Aterrizando esto en la experiencia de los mazahuas, se indica que la mayoría de los textos que describen cómo son y cómo es su cultura son de carácter etnográfico, antropológico, histórico, etnológico y lingüístico. Una característica común de la mayoría de estos escritos es que han sido realizados por personas no mazahuas, investigadores externos con propósitos particulares (y algunas veces no muy éticos), ajenos a los intereses del pueblo mazahua. Obviamente, esto no les resta importancia, veracidad y valor en términos académicos a estas investigaciones. No obstante, nunca va a ser lo mismo analizar la historia, los sistemas culturales, la contemporaneidad y la complejidad de la lengua desde una mirada interna (nativa) que de una externa.

En este sentido, el principal aporte de los textos producidos por los propios mazahuas es que permiten desmontar y reescribir los imaginarios y narrativas coloniales y racistas creadas alrededor de los mazahuas e imaginar la posibilidad de nuevos futuros. Al narrar desde voces nativas, la representación sobre la realidad adquiere un valor epistémico diferente. En esta coyuntura, los textos creados intraculturalmente, utilizando la lengua *jñatrjo/jñatjo*, independientemente de la calidad de los mismos y del tipo de norma que se utilizan para su creación, son de sumo valor en la cotidianización de prácticas y en el empoderamiento de literacidades vernáculas (Zavala, 2004). La circulación y uso cotidiano que tiene la lengua escrita en espacios, como Facebook y WhatsApp, no son un asunto menor, sobre todo, porque ello indica que el uso de la lengua *jñatrjo/jñatjo* está rompiendo las barreras de uso de sus nichos históricos (como la academia y lo religioso).

Nu jñaa jñatrjo dya ra nguarú, ma xi ra ñagoji. Tsjogú na joo kjuarma German. /La lengua mazahua no morirá mientras sigamos hablando. Saludos hermano German. (Comentario escrito por algún usuario en una publicación del Facebook de Escritores Mazahuas, el 18 de marzo de 2024).

En estas circunstancias es en donde el trabajo desarrollado por Escritores Mazahuas tiene un valor fundamental en el desarrollo de una literacidad *jñatrjo/jñatjo*, porque se conjunta a iniciativas independientes, autónomas y sin fines de lucro, así como a las acciones institucionales y gubernamentales que pretenden que los mazahuas generen su propia literacidad y la combinen con la literacidad castellana. Así, esta literacidad mazahua, permite, además de la reivindicación cultural, forjar relaciones trans e interculturales entre distintos conocimientos y personas (Bartolomé 2006) que abonan

a imaginar y construir realidades en donde lo indígena no tiene una carga negativa y en donde los conocimientos nativos funcionan también para resolver, o intentar resolver, los problemas socialmente acuciantes.

Análisis: la revista *Jñatrjo* y su aporte a la literacidad *jñatrjo/jñatjo*

La revista digital *Jñatrjo* es el principal proyecto colaborativo de Escritores Mazahuas. La revista nace en 2018 por iniciativa de Francisco Antonio León Cuervo y Germán Segundo Cárdenas. Su número 1 se publicó en junio de 2018 e incluye textos de integrantes de la agrupación, así como de otros intelectuales mazahuas no adscritos al grupo. En ese momento, la revista llevaba el nombre de *Nu Jñiñi Jñatjo*, nombre que perdura hasta el número 4. A partir del número 5 y hasta el 9 — último número de la revista — se llama *Jñatrjo*.

La revista se produce de manera independiente, es editada por Francisco Antonio León Cuervo y tiene un consejo editorial en el que participan los demás miembros de la agrupación, así como personas invitadas. Las funciones que tiene el consejo editorial es elaborar y difundir una convocatoria que se lanza semestralmente para invitar a todos aquellos interesados en la cultura mazahua a enviar sus colaboraciones; las cuales pueden ser escritas (en español, en *jñatrjo/jñatjo* o bilingües), o visuales (fotografías, dibujos) referentes al contexto y/o a prácticas vinculadas con la cultura mazahua. Asimismo, el consejo editorial realiza un trabajo de selección de los textos recibidos y las correcciones generales de estilo tanto en español como en *jñatrjo/jñatjo*. No se realiza una corrección profunda de los textos con la intención de preservar el estilo del autor que lo envía; en caso de que los textos tengan muchas fallas a nivel de redacción, coherencia y ortografía, se les responde a los autores para que los mejoren y puedan ser publicados en números futuros. Las colaboraciones se reciben vía correo electrónico a la dirección: raicesmazahuas@gmail.com. Posteriormente, una vez seleccionados y corregidos los textos e imágenes a publicar, el editor realiza la labor de maquetación en el *software* InDesign. Una vez acabado este proceso, el número se comparte con los demás miembros de la agrupación para revisar de manera general el contenido y en caso de existir erratas graves, se corrigen. Cerrado este proceso, la revista se comparte en el Facebook de Escritores Mazahuas y en grupos de WhatsApp.

La revista digital *Jñatrjo* representa un esfuerzo autogestivo para la promoción de la cultura mazahua, pero también a través de sus páginas se difunden conocimientos, normas morales, éticas y estéticas de la cultura mazahua que subyacen tanto en los escritos como en lo visual. Por ejemplo, en el número 8 de la revista fue publicado el texto NUNRRROPARÚÑEJENUÁJNÁMIJIOBI (El gavilán y el guajolote eran amigos), un cuento escrito por Juan Ancelmo González, basado en historia oral mazahua. El cuento narra la amistad entre dos animales que aparecen en la vida cotidiana de las comunidades mazahuas. Entre líneas, este cuento muestra cómo dentro de la cultura mazahua se concibe a la naturaleza, no como una dicotomía, sino como aspectos complementarios; y cómo se comprende a la amistad.



Figura 5. El cuento *NU NRROPARÚ ÑEJE NU ÁJNÁ MI JIOBI*, de Juan Ancelmo González.

Este número 8 de la revista, excepto el texto antes citado, no cuenta con más colaboraciones escritas en *jñatrjo/jñatjo*. La razón principal es porque fue un número dedicado al trabajo visual contemporáneo. Así, se destaca la colaboración enviada por Luis Francisco Reyes, un artista especializado en gráfica, el cual comparte un: “*Collage* digital formado a partir de imágenes que han sido intervenidas con diversas técnicas y que representan una reflexión antropológica de las fiestas de las comunidades y el sujeto mazahua migrante” (Reyes 2021).

RA MENE,¹³ como Luis Francisco nombra a su *collage*, toma como referencia la serie fotográfica producida por Federico Gama (2009) intitulada *Mazahuacholokatopunk*, la cual expone rostros de jóvenes de origen mazahua que migran a la ciudad de México a trabajar, y enfatiza en las apropiaciones culturales que hacen esos jóvenes de símbolos asociados a las culturas urbanas del rock y punk. Lo que Luis Francisco hace es intervenir algunas de esas imágenes para enfatizar en las subjetividades de los mazahuas contemporáneos, los cuales, sin necesariamente viajar a la ciudad de México, se apropian de símbolos de la cultura pop occidental y los mezclan con elementos culturales mazahuas, dando como resultado diferentes subjetividades transculturales que rompen con los esencialismos del mazahua imaginado y esencializado bajo la mirada alógena. Asimismo, estas imágenes acuerpan la propia subjetividad de Luis Francisco, quien, a pesar de haber nacido y crecido en un contexto mazahua, en la comunidad de Boxipe, municipio de Ixtlahuaca, Estado de México (véase figura 1), por diferentes razones él ha vivido su juventud y adultez fuera del terruño, a partir de lo cual se ha apropiado de prácticas y modas no mazahuas, sin que por ello él deje de serlo.

¹³ La palabra hace referencia a la movilidad.



Figura 6. RA MENE, collage digital de Luis Francisco Reyes.

El número 8 de la revista digital Jñatrjo, además, contiene colaboraciones escritas y fotografías de, Carla Valdespino, una investigadora no mazahua, pero cuya crianza e investigación se ha dado en un contexto mazahua ubicado en el municipio mexiquense de Villa Victoria. Asimismo, el número contiene una colaboración internacional enviada desde Brasil por Alexandre Herbetta, la cual expone un método conocido como *alfabecantar* utilizado por profesores indígenas de Brasil como estrategia didáctica y pedagógica para enseñar a leer y escribir a niños indígenas.

En otros números de la revista es posible encontrar más textos escritos en versiones bilingües (*jñatrjo/jñatjo* y español). Por ejemplo, en el número 6 se publicó el texto: *K'ó mama yo nte' e nge na ts'itata k'u chüü Divino Rostro* escrito por Elena Becerril y traducido por Yesica Pérez. El escrito hace referencia a la aparición de dos imágenes religiosas de corte cristiano. Esta historia, a pesar de ser bastante corta, muestra elementos de la religiosidad local asociados a la aparición de la figura de *El Divino Rostro*, una especie de objeto milagroso (Robichaux y Moreno Carvallo 2019), ubicado en la localidad de San Felipe Pueblo Nuevo, en el municipio mexiquense de Atlacomulco. La historia, forma parte de la tradición oral de los pueblos de la región, y es una mezcla sincrética entre figuras cristianas y valores mazahuas. Asimismo, además de narrar el evento milagroso, la autora contextualiza históricamente cuales eran las prácticas de la región, destacando como actividad importante, el trabajo en la milpa.



Figura 7.

K'ó mama yo nte'e nge na ts'itata k'u chüü Divino Rostro de Elena Becerril

Este tipo de textos, escritos de manera bilingüe, cuyos contenidos relatan las historias que se escuchan y se cuentan en los diferentes pueblos de origen mazahua, ayudan a mantener la memoria oral del pueblo mazahua. Aunado a ello, en estos textos subyacen referencias a prácticas culturales asociadas al pueblo mazahua y se destacan cierto tipo de afectos y valores, pero no solamente en torno a lo que sienten los personajes involucrados en la historia, sino estos relatos tienen una intención de moderar los afectos y regular los comportamientos de quienes los escuchan y, ahora también, de quien los lee. Para Lepe Lira: “la literatura oral está ligada a la vida cotidiana, a la memoria histórica de la comunidad y sobre todo tiene un efecto performativo y social” (2020: 118). Por ello, narrar lo oral a través de tecnologías escritas implica recrear esas historias e ir conformando, actualizando y revitalizando la identidad y la lengua de los mazahua.

La literacidad jñatrjo/jñatjo

Volviendo a la noción de literacidad, se afirma que ésta hace referencia a aquellas prácticas sociales yuxtapuestas con los usos que las personas hacen de la lectoescritura, más allá de lo escolar, lo académico y lo religioso. En este contexto, se observa que el trabajo de Escritores Mazahuas tiene diferentes objetivos y usos, los cuales se traslapan con los propios objetivos del grupo, como contribuir a la generación de conocimientos mazahuas y registrar esos conocimientos utilizando las herramientas digitales y

tecnologías actuales. Más aún, los textos publicados en la revista *Jñatrjo* son utilizados para socializar la cultura mazahua tanto al interior como al exterior del grupo. En términos generales, es posible afirmar que el trabajo de esta agrupación se integra a los varios esfuerzos desarrollados para reivindicar la lengua y la cultura de este pueblo. En relación con lo anterior, Street (2004: 81) indica que la literacidad no solo aborda la lectoescritura, sino está relacionada con la construcción de etnicidades, género y otras identidades. De igual manera, en una lectura similar, Cabrera (2019: 57) menciona que la literacidad puede, y debe, ser entendida como una “práctica social situada históricamente. Así, los significados que se forman alrededor de la práctica letrada reflejan la identidad y la interpretación del mundo que hacen las personas”. Se retoman estos dos argumentos, con los cuales se coincide, para indicar que la propuesta de literacidad *jñatrjo/jñatjo* justamente está vinculada con la construcción, o más bien, con la reconstrucción de una identidad y de una historia que ahora es narrada desde los propios mazahuas y leída por otros mazahuas en su propia lengua.

Al referir a la reconstrucción de la identidad como parte de los efectos y usos que tiene la formación de una literacidad *jñatrjo/jñatjo*, se hace alusión a un argumento político. Así, lo que las personas hacen con la lectoescritura de su lengua originaria está relacionado con lo que León Cuervo señala en las primeras páginas de su libro *Nu pama pama nzhogú* (El Eterno retorno):

Frente a un estante de libros, ya sea en venta o en una biblioteca, una persona mazahua no va a encontrar alguna de las muchas historias que inundan su imaginación. Por ello, en la literatura existe la posibilidad de preservar, por medio de la escritura, parte de la historia; es a través de ella que se puede reivindicar la nobleza de dicho oficio (2019: 1-2).

Es decir, el principal objetivo, uso social y político que tiene la aparición de la literacidad *jñatrjo/jñatjo* es reivindicar la identidad mazahua. Paralelamente, esta literatura propone utilizar la imaginación de los mazahuas para cuestionar los imaginarios coloniales que históricamente definieron sus realidades.

En síntesis, se argumenta que el trabajo colectivo desarrollado por los Escritores Mazahuas tiene un papel crucial en la formación de la literacidad *jñatrjo/jñatjo*, no solo porque la revista *Jñatrjo* compone el archivo más importante de escritos en lengua mazahua no producidos estrictamente desde la academia, sino porque la manera en la cual trabaja el grupo es un ejemplo claro de que se puede imaginar a los mazahuas como intelectuales críticos y reflexivos, y no como sujetos torpes y bufones. Además, con su trabajo, los Escritores Mazahuas hacen más asequible el consumo y producción de lengua escrita a los mazahuas de a pie, los no académicos.

Notas de cierre

Se recalca que la emergencia de la literacidad *jñatrjo/jñatjo* no es únicamente producto del trabajo de Escritores Mazahuas, sino una conformación histórica en la que participan diferentes actores, con diferentes propósitos: instituciones gubernamentales, escuelas, universidades, asociaciones civiles y la agencia individual de diferentes personas.

También lo dicho a lo largo del texto muestra que, en cada época, la lectoescritura de la lengua indígena tiene sus propios propósitos y objetivos. La época actual se caracteriza por una búsqueda de la reivindicación étnica y cultural de los saberes nativos; por lo

tanto, la producción de lectoescritura indígena se va a apegar a esos propósitos (De la Cadena y Starn 2010). Además, la emergencia de estas literacidades nativas se vincula con una serie de transformaciones políticas y epistemológicas, a nivel global, que en las últimas décadas han ido zanjando el camino para hacer más visibles algunas literacidades vernáculas ya existentes y provocando la aparición de otras. Así, de a poco, estas literacidades, han ido replanteando los criterios de representación de las identidades nativas y creando procesos propios de imaginación en las subjetividades de las poblaciones indígenas. Todo ello, usando las propias tecnologías generadas por la cultura occidental, pero adaptándolas para sus propios fines.

Los asuntos de la representación y la imaginación no son temas menores, y tampoco se trata únicamente de ejercicios de autorrepresentación realizados a través de las literaturas indígenas, sino se indica que a través de sus literacidades emergentes se interviene las realidades de estos grupos; al imaginar nuevos mundos, se crean nuevos mundos. Esto se logra porque la lengua escrita es una tecnología que actúa sobre los prejuicios y estigmas que colocaban a las poblaciones indígenas únicamente como culturas orales, sin historia y como poblaciones acrílicas. Como ya lo ha señalado Smith (ídem) a través de lo escrito occidente creó diferentes historias sobre los pueblos indígenas adjudicándoles características de sujetos inferiores. Por lo tanto, ahora, con la emergencia de las escrituras nativas éstas aparecen como contratecnologías que pueden contribuir a desmontar los imaginarios y narrativas coloniales o, al menos, a situar el conocimiento indígena en una posición menos desigual.

Para cerrar, se señala que el objetivo central de este texto fue historizar el trabajo de la agrupación Escritores Mazahuas, lo cual, considero, se logró. A la par, se esbozaron algunas ideas sobre la formación (en proceso) de la literacidad *jñatrho/jñatjo*. Cabe aclarar, que estas ideas, y en general todo el texto, no podrían haberse concretado sin un trabajo colaborativo entre los Escritores Mazahuas y el autor del texto. Se subraya esto en concordancia con una de las críticas planteadas a lo largo del escrito, las cuales refieren al hecho de que muchas veces investigadores externos son los que han construido la historia de las poblaciones indígenas, sin tomar en cuenta las voces nativas.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo (1ra edición español). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bartolomé, M. A. (2006). Las etnogénesis. Viejos actores y nuevos roles en el escenario cultural y político. En Procesos interculturales: antropología política del pluralismo cultural en América Latina 1ra edición (pp. 193–220). México: Siglo XXI Editores.
- Barton, D., y Hamilton, M. (2004). La literacidad entendida como práctica social. En V. Zavala, M. Niño-Murcia, y P. Ames (Eds.), Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas (pp. 109–140). Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Benítez, R. (2016). Vocabulario práctico bilingüe Mazahua–español. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Cabrera, F. (2019). Literacidades y pertinencia cultural en la asignatura de Lengua Indígena en primarias multigrado de Tequila, Sierra de Zongolica, México. (Tesis de Maestría). México: Universidad Veracruzana.
- Castillero Vera, B. (2018). El textil mazahua contemporáneo: San Cristóbal de los Baños y sus textiles (Tesis de Maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de

México.

Castro Ricalde, M. (2011). La India María en el cine mexicano. *Cinémas d'Amérique Latine*, (19), 39–45. <https://doi.org/10.4000/cinelatino.991>

Celote Preciado, A. (2000). Usos y funciones del lenguaje entre los mazahuas: un estudio de sustitución de la lengua mazahua (Tesis de Maestría). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Celote Preciado, A. (2006). La lengua mazahua. Historia y situación actual. México: Universidad Intercultural del Estado de México.

Cruz Figueroa, A., y Mateo Cruz, D. (2020). “MazahuaApp” una nueva alternativa para la enseñanza-aprendizaje de la lengua mazahua (Tesis de Licenciatura). México: Universidad Intercultural del Estado de México.

De la Cadena, M., y Starn, O. (2010). Introducción. En M. De la Cadena y O. Starn (Eds.), *Indigeneidades contemporáneas: cultura, política y globalización* (pp. 5–30). Francia: Institut français d'études andines.

Escalante, C. (2014). Mazahuas, campesinos y maestros: prácticas de escritura, tierras y escuelas en la historia de Jocotitlán, Estado de México (1879/1940) (1ra edición). México: El Colegio Mexiquense A.C.

Figueroa, D. (2019). La tradición oral. En D. Figueroa (Ed.), *La tradición oral de las comunidades mazahuas del Estado de México Narrativa de la percepción del entorno natural y sobrenatural* (pp. 27–53). México: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de México/Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México.

Gama, F. (2009). *Mazahuacholoskatopunk*. Instituto Mexicano de la Juventud.

Gamboa, A. A., Muñoz, P. A., y Vargas, L. (2016). Literacidad: nuevas posibilidades socioculturales y pedagógicas para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 12(1), 53-70.

Guardño Cervantes, J. (1892). *¡Soy mazahua!* México: Dirección de Culturas Populares.

Hernández-Green, N. (2013). Movimiento asociado en otopame. En N. Hernández-Green (Comp.), *Memorias del VII Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica* (pp. 1–18). Estados Unidos: Universidad de Texas en Austin.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020.

Kiemele, M. (1975). *Vocabulario mazahua-español y español-mazahua*. México: Biblioteca enciclopédica del Estado de México.

Knapp, M. (2008). *Fonología segmental y léxico del mazahua*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia – INAH.

Knapp, M. (2013). *Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua. Estudio Filológico y edición interlineal del texto bilingüe de Nájera Yanguas* (1ra edición). México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

León Cuervo, F. (2018). El alfabeto en la revista. *Nu Jñiñi Jñatjo*, (1), 1–10.

León Cuervo, F. A. (2019). *Nu Pama Pama Nzhogú*. México: Secretaría de Cultura e Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

Lepe Lira, L. M. (2020). Oralidades: una discusión abierta para pensar las literaturas indígenas. En F. A. L. Osiris Aníbal Gómez, Sara Poot Herrera (Ed.), *Caleidoscopio verbal. Lenguas y literaturas originarias* (pp. 116–125). California, EEUU: Oro de la noche Ediciones.

Oehmichen, C. (2005). *Identidad, género y relaciones interétnicas*. México: Universidad

Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Antropológicas Programa Universitario de Estudios de Género.

Pratt, M. L. (2017). Introducción: la danza perpetua. En M.L. Pratt, *Los imaginarios planetarios* (1ra edición español), (pp. 15–18). Madrid, España: Aluvión Editorial.

Recondo, D. (2007). El surgimiento de un actor político indígena. En D. Recondo (Ed), *La política del gatopardo. Multiculturalismo y democracia en Oaxaca*. México: Casa Chata.

Reyes, L. F. (2021). RA MENE. In *Collage digital. Revista Digital Jñatrjo* 4(8), 10-14.

Robichaux, D., y Moreno Carvallo, J. M. (2019). El Divino Rostro y la danza de Santiagos en el Acolhuacan Septentrional: ¿ixiptla en el siglo XXI? *Trace [En Línea]*, (76), 21–47.

Segundo Romero, E.B. (1996). *Diccionario mazahua-español*. México: Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).


Smith, L. T. (2016). *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas*. Santiago, Chile: LOM. Ediciones.

Street, B. (2004). Los nuevos estudios de literacidad. En V. Zavala, M. Niño-Murcia, y P. Ames (Eds.), *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (pp. 81–107). Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Zavala, V. (2004). Literacidad y desarrollo: los discursos del Programa Nacional de Alfabetización en el Perú. En V. Zavala, M. Niño-Murcia, & P. Ames (Eds.), *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (pp. 437–459). Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Zavala, V. (2008). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. *Textos de Didáctica de La Lengua y La Literatura*, (47), 71–79.

Zavala, V., Niño-Murcia, M., y Ames, P. (2004). Introducción. En V. Zavala, M. Niño-Murcia, & P. Ames (Eds.), *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas* (pp. 7–20). Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

 **Eleazar Valle Pineda** es doctor en Antropología Social por el Centro de Estudios Antropológicos. El Colegio de Michoacán A.C. México. Investiga procesos de construcción de identidades indígenas, juventudes e intelectuales indígenas, nuevas materialidades, subjetividades indígenas, interculturalidad, indigeneidades y políticas de educación superior intercultural.